

EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'25 céntimos.
 « trimestre, 0'75 «
 « año, 3 pesetas.
 Fuera, trimestre,
 pago adelantado, 1 «
 Anuncios desde 0 25 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico
 librería y objetos de escritorio de
 D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-
 girse al Director.

EL DESCANSO DE LA MODELO



Acuarela de D. Luis Alvarez.

LA FELICIDAD

No, hijo mío. La tierra no tiene sus límites en esa línea de agua que besa los resplandores color de granate de las tardes; no acaba en las blancas crestas de esas montañas que parecen sostener los cielos, como las columnas la bóveda de una mezquita.

No. Alah nos muestra su grandeza alejando más y más, á medida que andamos, ese punto adonde parece que nos sería fácil escalar para gozar las delicias de los siete cielos.

Sólo el justo puede subir sin fatigarse; pero, ¡ay del que quisiera hallar término á la tierra! Andaría hasta rendirse creyendo poder alcanzar el término de su jornada y siempre encontraría á sus pies un círculo que no se concluye; sobre su cabeza la inmensa turquesa de incomparable color que parecería cerrarle el paso.

—Mira, ¿ves? Por aquel camino tortuoso que parece serpiente de cien anillos desapareció mi padre, también como tú, queriendo buscar la dicha, como tú lleno de curiosidad.

Por allí desapareció, mas no ha vuelto. Quizá el dios de la ira castigó su atrevimiento.

Tú quieres marcharte. No has de hallar en mí oposición, pero acuérdate de mis proverbios, acuérdate del Corán: La felicidad no se busca. «Lo que ha de suceder está escrito.» Beni-Amir, el viejo, dejó salir dos gruesas lágrimas que humedecieron su lengua barba. Omar, su hijo, ensilló su caballo, y clavando el acicate marchó decidido á saber qué había más allá de aquella abrupta sierra, á ver otros hombres que no fueran los de su familia y su tribu, que se habían hecho viejos, sin ver más extensión que la del valle donde nacieran.

Omar, el emprendedor Omar, era fuerte como roca, valiente como león, apuesto y gallardo como los laureles que perfumaban el aire de aquellas montañas.

Corrió sin rumbo, vagó sin orientación. ¿Acaso sabía él donde iba? A buscar la felicidad, y la felicidad ni aun los que la poseen saben dónde está. A veces está dentro del que la tiene; á veces no bastaría recorrer la tierra para encontrarla.

Omar era valiente, halló á una tribu en guerra, púsose al frente de uno de los partidos y bien pronto los contrarios se vieron vencidos. Omar fué aclamado jefe, y con tal jefe bien podía la tribu marchar á nuevas conquistas y á nuevas victorias.

Y así fué. Ya no era jefe de una sola tribu; á haber querido, le hubieran hecho Califa. Entonces se vió feliz, pero no completamente feliz; todo árabe tiene las mujeres que puede comprar y sostener. Omar podía sostener y comprar un harén y no tenía ninguna.

En sus ensueños de grandeza no se contentó con tener las mujeres más hermosas, quiso tener el palacio más bello que se hubiera construído, y un día los alarifes encargados de la obra fueron á anunciarle que habían cumplido sus deseos.

Entonces se acordó de su padre, del pobre anciano de barba más blanca que su jaique, y quiso ir á notificarle su ventura, para que viera que la felicidad se encuentra buscándola.

Corrió al lado de Beni-Amir; el pobre anciano no le había olvidado nunca, pero no esperaba su vuelta.

Omar le contó el estado de su grandeza, la fortuna en sus aventuras; quería que le acompañara y viese su felicidad.

—Las mujeres de mi harén me idolatran, pero mi corazón es de una sola. Su hermosura es tan grande como mi amor. La nieve no es tan blanca como su ros-

tro; las perlas no son tan bellas como sus dientes; su pelo es negro y brillante como las alas del cuervo; ella me adora y ella constituye toda mi felicidad.

Mi palacio tiene tesoros; las sedas y la pedrería adornan sus paredes, sus almohadones y las ropas de mis mujeres; el alabastro y los mármoles sirvenle de sostén; los azahares perfuman sus jardines; las fuentes refrescan con sus lípidas aguas el aire perfumado.

Venid, señor, yo os lo ruego.

—Hijo mío, no puedo yo correr lo que tú en tu caballo; pero no he de quedarme sin ver tales maravillas. Ve delante, que alguno de los tuyos me acompañe, y yo te seguiré.

Loco por la alegría volvióse Omar, para recibir con fiestas espléndidas á su padre.

Lo diría á su favorita, la encantadora, la bella Zulima. ¡Ella se alegraría tanto, ella que tanto le amaba!...

Omar hendía el viento sobre su caballo. Entró desalado en el palacio y al entrar, su alegría y su felicidad tuvieron fin.

Zulima, la mujer adorada, estaba en los brazos de Ali, el rival de la gloria de Omar, que luego, traidoramente, se había hecho su amigo.

Omar rugió lleno de ira; quiso atravesar con su gumía á los dos traidores, pero sus ojos brillaron siniestramente, como pidiendo mayor venganza.

Rápido como el pensamiento, mandó cerrar puertas y aljimeces, y rodeando de teas el edificio, le plantó fuego por las cuatro fachadas.

Dentro quedaban sus tesoros y sus mujeres. ¡Qué le importaba si dentro estaba la infiel que cortaba su felicidad! Allí el humo sofocante se introduciría en aquella boca tan besada, las llamas rodearían aquel cuerpo tan acariciado y con ella perecería el traidor Ali.

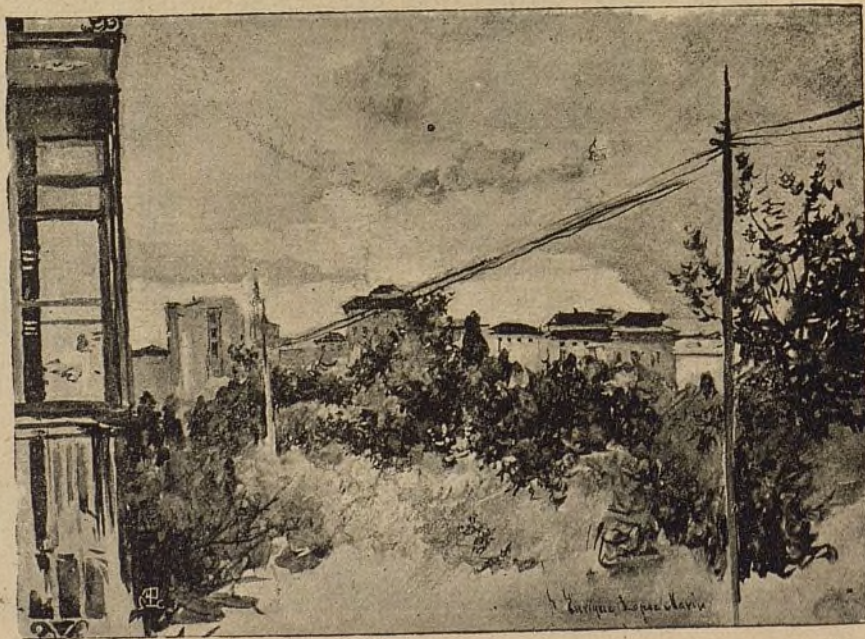
Cuando llegó el padre de Omar, el grandioso palacio era una formidable hoguera, á cuyos resplandores la cara de Omar pareció aún más siniestra. No pudo explicarle á su padre lo que había hecho, sólo pudo decirle:

—Señor, Alah me castigó en mis sueños; quería que me vierais feliz y no lo he conseguido.

—Omar, hijo mío, tras de la felicidad no se debe ir. No se debe pedir lo que no nos dan, y no habrás nacido para ser feliz. «Lo que ha de suceder está escrito.»

Luis González Cando.

DESDE MI BALCÓN



Paisaje de Lupiáñez.



ESPÍA MORO (Apunte á la acuarela).

LA INTENCIÓN

El cura en la confesión
al avaro Don Senén
le dijo:—Para obrar bien
basta á veces la intención.—

Y el hombre, que no es un zote,
sino un tuno sin conciencia,
sigue con tal obediencia
lo que dijo el sacerdote,

Que exclama con alegría
y de mansedumbre lleno:
—Yo hago intención de ser bueno
todas las horas del día.

¡No soy un malvado, no!
Y pues la intención me basta,
nadie en limosna se gasta
lo que estoy gastando yo.—

Y es verdad. Como le pida
limosna algún pobrecillo,
se echa la mano al bolsillo
y saca un duro en seguida.

Y luego, sin vacilar,
y casi sin enseñárselo,
hace la intención de dárselo...
¡y se lo vuelve á guardar!

Vital Aza.

UN APLAUSO AL SR. SENGARIZ

En números anteriores hemos venido defendiendo, y en lo sucesivo insistiremos, en la conveniencia de que se mire á la clase obrera con sinceridad, procurándola por cuantos medios estén al alcance de las autoridades, que son muchos, para que los jornaleros puedan sostener con honradez á sus familias.

Propusimos al Sr. Alcalde, entre otras cosas, mirara con detenimiento la manera de que el brazo derecho de la sociedad, ó sean los obreros, pudieran comer los artículos de primera necesidad para el sustento, con la economía relativa á que estos malhadados tiempos, por desgracia, nos han conducido.

Hace unos días, el director de este semanario, tuvo una entrevista con el Sr. Sengariz, proponiéndole la conveniencia de estudiar detenidamente este asunto, y el Sr. Alcalde, con la amabilidad que le distingue, manifestó que ya había pensado algo sobre esto, pero que lo examinaría con toda detención antes de dar ningún paso.

D. Pablo, creyendo sin duda alguna que cuanto proponíamos era de estricta justicia, no se ha hecho esperar, pues cuando todavía no pensábamos hubiérase atrevido á llevar á la práctica tan útil resolución, por la brevedad de tiempo, nos hemos visto sorprendidos por nuestro colega *La Voz Riojana* primero, y particularmente después, con que nuestra primera autoridad local ha convocado á los panaderos y carniceros con objeto de ver si puede haber una solución salvadora que ponga á cubierto á la clase proletaria, de la miseria, de la deshonra del abismo.

Los panaderos, aunque defendiéndose de los argumentos que el alcalde les proponía, colocáronse en un camino de no difícil solución, mientras que por el contrario, los carniceros no entraron otra salida que la de «si V. quiere que rebajemos el precio de las carnes, preciso es que el Ayuntamiento rebaje también los derechos de consumos que estas devengan,» á lo que contestó el Sr. Sengariz, «que si se obcecaban en no atender á su proposición en beneficio de la clase trabajadora, se vería en la necesidad de abrir un despacho bajo la inspección directa del Ayuntamiento.»

Contestación digna de aplauso por todos conceptos.

Triste es, Sr. Sengariz recurrir á estos extremos, pero es más triste luchar por el sostenimiento de las familias sometidas á un pequeño jornal, jornal que, al precio que se expenden los artículos de primera necesidad en Logroño, no es suficiente, ni con mucho, para poder medianamente vivir.

Si á la clase desheredada de la fortuna se la sepulta en el abandono, de sus actos son responsables las autoridades que tienen el deber de atenderla.

Ahora Sr. Sengariz, lo que hace falta es tener entereza, y no dar un paso atrás en este asunto, y si no podría llegarse á un acuerdo entre panaderos y carniceros con el Ayuntamiento, establecer sin titubear dos despachos, uno de pan y otro de carne, en donde los hijos del trabajo puedan encontrar con alguna utilidad estos artículos, pues

bastante desgracia tienen al sufrir con paciencia las adversidades de esta vida mísera.

Por si podría objetárenos como en la sesión de ayer decía el Sr. Mata, que los vendedores de dichos artículos también hacen algún sacrificio (?) en beneficio del jornalero, diciendo que este carece de dinero suficiente para comprar y pagar al contado, sería muy conveniente que el Ayuntamiento estudiara la manera de poder dar fiado, por semanas, por medio de bonos, etc.

Hacemos esta advertencia porque hemos oído á varios expendedores de pan que lo que persigue el Ayuntamiento es imposible.

¿Y del repeso obligatorio? ¿Está en estudio?

Esperamos con impaciencia su decisión, D. Pablo; sin embargo, é interin se resuelve, no debe abandonarse el «pasar requisa, porque diablos son bolos.»

Entre tanto, reciba un sincero aplauso por las gestiones que ha llevado á cabo, y no descansa un sólo momento, pues esté seguro que las personas honradas y sensatas han de aplaudirle, así como á los señores concejales, si continúan por ese camino.

Respecto á la sesión de ayer, nos abstendremos de decir nada en concreto, hasta que se lleve á la práctica cuanto en ella se expuso, aplaudiendo de todas veras la uniformidad de pareceres que hubo entre los señores ediles.

NIFLED.

CANTARES

El día que yo te quiera
han de repicar á muerto
que tendré otro corazón
y enterrarán el que tengo.

Suspiros que despido
id á decir á mi amante
que la quiero y no la olvido.

Las cuerdas de mi guitarra
no suenan como yo quiero,
me parece su sonido
el tañido de los muertos.

Te extrañas porque me río
después que me has despreciado,
y no sabes que mi risa
es la risa del caballo.

No hay mirada de mujer
que no te lleve á la pena
cuando te brinda el placer.

Florencio Bello

PIÑATA

Empecemos con un poco de etimología.

La palabra *piñata* viene según la Real Academia del italiano *pignatta* que significa *olla*.

El baile llamado de Piñata proviene de una olla ó cosa semejante, llena de dulces, que en el baile de máscaras del primer domingo de cuaresma suele colgarse del techo para que alguno de los concurrentes, con los ojos vendados, procure romperla de un palo ó bastonazo.

El baile de Piñata es como un anuncio de la Cuaresma; es como una despedida del regocijo y de la alegría; en este baile todo es jaleo, todo se vuelve *bacantes*: la animación reina por doquier.

Se nos viene á la imaginación la tristeza de la Cuaresma.

No impera más que la melancolía en esta época del año; no hay mas alegría que el paseo; no hay ni un solo baile donde pasar un rato de expansión; porque aunque digan que en el baile es donde se pierden los jóvenes y aunque se recuerde esa frase.

«Jóvenes que vais bailando

Al infierno vais saltando»

bien claro se vé que no solo al baile concurren los *perdus*, sino también los hombres mas formales de la Sociedad.

¡Si en el mundo no hubiese más lugares donde perderse que el baile, qué pocos perdidos hubiera!

No hay más remedio que sufrir con paciencia la Cuaresma y esperar las Pascuas de Semana Santa.

Hoy domingo de Piñata procuremos divertirnos y romper la olla de los dulces.

No escribo más porque mi querido Director *Nifled* me avisa que no hay espacio para insertar más original.

PAREDES.

CAFE UNIVERSAL

Gran función para hoy domingo.
La graciosa zarzuela titulada
Un Capitan de Lanceros
La preciosa y aplaudidísima zarzuela que lleva por título.

Las Amapolas

NOTA En breve Los Cocineros y
EL SEÑOR LUIS EL TUMBON

JOAQUIN MORENO

comisiones y

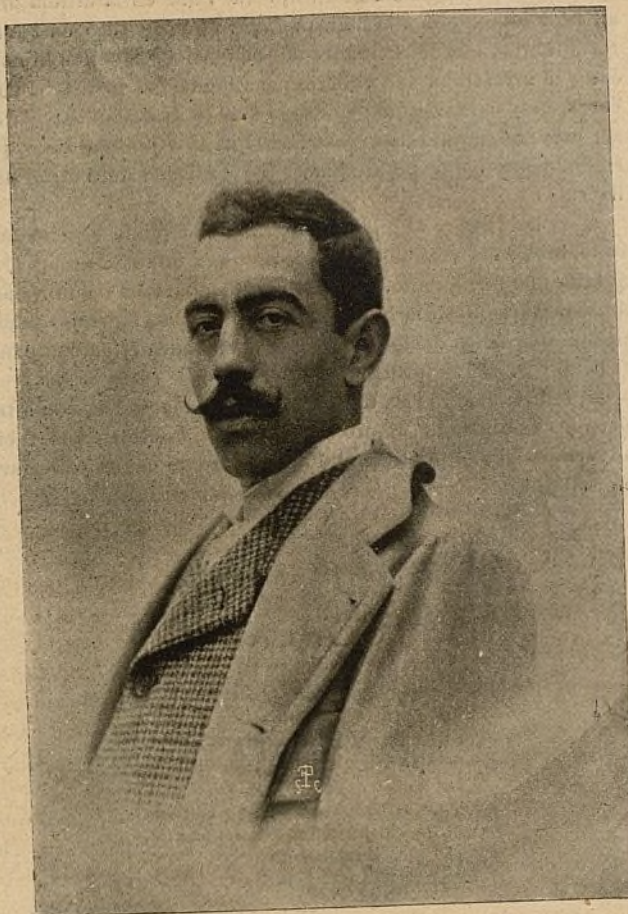
representaciones

SARTAGUDA

Navarra

Imprenta y Librería de Merino.

ARTE Y ARTISTAS



VENTURA ALVAREZ SALA

Al celebrar el triunfo obtenido por Sala en la última Exposición, alguien dijo, levantando la copa de Champagne: «Por que obtenga en la próxima otra medalla.»

Sala, sin retóricas de ocasión, sin inmodestia ni jactancia, pero con la firmeza del que se promete a sí mismo trabajar, contestó: «Iré por ella.»

Y conste que Ventura no es de los que hacen propósitos que no cumplen. De estudiarle un frenólogo, es posible que nos diera las siguientes conclusiones de su carácter: constancia, energía, amor al trabajo, reflexión, arte.

Yo no me opondría a tales deducciones. Quédese para los miopes de entendimiento, que en vez de ayudarle en su carrera, quisieron molestarle con sus botonazos, el ignorar que bajo el correcto traje puede haber protectora armadura, y bajo la pulcra corbata blanca acerada gola. Que ignoren de ese modo los imbéciles o ineptos jueces de unas oposiciones de Oviedo el por qué Sala no se puede doblegar a recoger mercedes; mientras con la prensa y la opinión me asombro yo del fundamento de aquellos jueces para no darle la plaza: ¡Porque sabía demasiado!

Resultado de esta novísima teoría del moderno caciquismo, fueron los múltiples encargos que se le hicieron a Sala, entre ellos el del Ayuntamiento y el Casino de Gijón.

La supuesta coraza, que sólo sirve para detener los golpes de la pelea, y su aspecto marcial de luchador, que parece darle aire de poco expansivo, engañan al que no le conoce a fondo.

Con sus amigos le veréis comunicativo y alegre. Sala sólo está de mal humor cuando no trabaja.

Este es el hombre. El artista no soy yo, modestísimo aficionado, el que ha de juzgarle. Criticos de fama le elogiaron como él se merece.

Las marinas que Sala relega a segundo término, utilizándolas sólo como fondo de algunos cuadros, no las pintan muchos que ocupan puesto preeminente como marinistas.

Sala prefiere la figura y ama el natural. A él se ajusta siempre, sin que por eso resulten sus figuras frías estatuas. Para ellas tiene, cuando quiere, la gracia de los pintores meridionales, y las anima con el sentimiento de su alma de artista.

Tiberio.



¡TODO A BABOR! (Cuadro de Alvarez Sala).

NUESTROS MÚSICOS



Felipe Espino.

El joven compositor cuyo retrato tenemos el gusto de publicar, no es sólo una esperanza en el arte, es una realidad.

La Sociedad de Conciertos de Madrid, en su primero de esta temporada, nos ha dado á conocer una *Marcha Triunfal* de este distinguido maestro, que revela una inspiración nada vulgar y una instrumentación vigorosa, llena de efectos orquestales de buen gusto.

Hoy que la crítica no vacila en llamar *maestros* á quienes mejor pudieran serlo de obra prima que del arte que representan, nos es grato poner de relieve las relevantes dotes de Felipe Espino, que por su acabada educación musical y el número no es, caso de obras de mérito, merece figurar entre los buenos músicos con que se honra la España musical contemporánea.

Arista.

TONÉLI

AQUELLA noche estaba el circo de bote en bote; tan inmensa era la fama del clown Tonéli, que bastaba el solo anuncio de su nombre para asegurar á la empresa un día provechoso.

Nada más excéntrico que aquel hombrecillo bajo y rechoncho, de músculos de acero, rostro de motilón, redondos y colorados mofletes y ojillos vivos, semejando ascuas, que alumbraban con su continuo centelleo aquella cara estúpida, contraída por la eterna mueca de fingida alegría.

Era un clown *sui generis*, cuyo mérito no consistía sino en la manera de reir, una risa aguda, prolongada, eterna, cuyo eco iba retumbando en la anchurosa sala, hasta perderse en la última de las galerías.

Los primeros números del programa pasaron desapercibidos, y los artistas que los ejecutaban no causaron sino la indiferencia del público y alguna que otra *explosión* de entusiasmo de la obligada *claque*.

El timbre de la dirección dió aviso para la salida de Tonéli, que á los infernales y destemplados acordes de la orquesta, hizo su presentación en la pista con el indispensable acompañamiento de contorsiones y ridículos saludos.

Su aparición fué acogida con un murmullo general de aprobación. Cada cual saboreaba con fruición el buen rato que le esperaba con las burdas ingeniosidades del rey de los bufones, y sobre todo la risa, aquella risa que no acababa nunca.

Tonéli empezó su trabajo, y después de algunos saltos y piruetas se llevó las manos al pecho, y empezó á reir con una

risa que parecía salida de adentro: sí; aquello no podía ser fingido; era la cabal expresión de su estado de ánimo.

Y Tonéli, el infeliz Tonéli, fijó su vista en la última fila de sillas, y vió en ella á la ingrata *ecuyère* que le juró en los altares fidelidad eterna, la madre de sus hijos, aquellos hijos por los que arrastraba una vida de penalidades; y no estaba sola... cerca, muy cerca de ella, el amigo que le traicionaba, ¡y debía ser muy del agrado de la infame lo que le dijeran al oído, pues sus labios se contraían de placer á cada frase del ladrón de su honra!

Sí, él los veía, y seguía riendo, riendo; aquella risa salía de sus labios cada vez más intensa, pero era una risa amarga, una alegría que hacía daño... Tonéli no les apartaba las miradas, y á medida que le salía la risa á borbotones, las lágrimas se agolpaban á aquellos ojillos como ascuas clavados en la compañera infame y el amigo desleal.

Aquella noche la risa de Tonéli *no acababa nunca*, como tampoco los raudales del llanto de sus penas, lágrimas que fueron advertidas por el público, que no penetró ni podía penetrar su causa... ¡Para todos el pobre Tonéli lloraba de risa!

José Doz de la Rosa.

COPLAS

Figúrate, serranilla,
si estaré loco por tí,
que me dijo una jítana:
—¡No te quiere! ¡Y la creí!

Encontré á un hombre llorando
de una mujer á los pies,
y me retiré pensando:
¡El sexo débil... ¿cuál es?

Enterrador que la entierras:
¡dobles jornales cobraras
si supieras que ese cuerpo,
encerró dentro dos almas!

Cuando brotan mis lágrimas,
no es cuando siento.
Cuándo siento de veras,
¡llorar no puedo!

Felipe A. de la Cámara.

ACTORES CÓMICOS



Vicente García Valero.



Maxim.—Su máquina para volar.—Buques aéreos.—Profecía para fin de siglo.—Aplicación de las máquinas voladoras.—La vuelta al mundo como recreo.—Baratura sin igual.]

Maxim, el inventor de los cañones que llevan su nombre, ha publicado un estudio muy curioso sobre sus ensayos y esperanzas con respecto á la fabricación de la ansiada máquina para volar, sueño hoy de millares de inventores.

Lleva mucho tiempo trabajando en su buque aéreo, y aunque declara que no lo ha perfeccionado bastante para estar seguro de su éxito, profetiza que con toda seguridad para fines del siglo presente existirá ya la máquina voladora, sea inventada por él ó por otro cualquiera.

El buque aéreo ideado por Maxim tiene el aspecto de una inmensa persiana. Su sistema de propulsión es una hélice movida por el vapor, que engendra 45.000 luces de un gas sacado del petróleo por un sistema muy sencillo. La mayor parte de la máquina está hecha de pequeños tubos de acero.

Su peso total, incluyendo agua, combustible y dos tripulantes, no llega á dos toneladas y media. Mantiene la presión del vapor á 200 libras por pulgada cuadrada, y genera un caballo de fuerza por cada cien libras de peso muerto.

Maxim cree haber encontrado un motor con fuerza bastante en proporción á su peso para mantener la máquina en los aires.

Con los elementos que revelan estos datos, y que demuestran un progreso grandísimo, no es de extrañar la profecía de Maxim de que para fines de siglo tendremos máquinas voladoras.

No hay que hacerse, sin embargo, demasiadas ilusiones. El mismo Maxim, que es hombre muy práctico, declara que pasará mucho tiempo antes de que se construyan buques aéreos capaces para el transporte de viajeros y de mercancías. Los primeros que se hagan servirán únicamente para fines militares. Serán máquinas de guerra aplicables, no sólo para reconocer las posiciones enemigas, como se ha querido hacer con los llamados globos dirigibles, sino también para dejar caer en las líneas contrarias y en las ciudades sitiadas bombas cargadas de explosivos terribles.

Fácil es de prever que la nación que posea estas máquinas antes que las demás paralizará por completo á sus enemigos, destruyendo en pocas horas sus ejércitos, sus puentes, sus arsenales, sus fábricas de armas, sus vías férreas, sus edificios públicos, sus conducciones de aguas, etc. De suerte que todas las obras modernas de defensa naval y terrestre que han costado millones sin cuento, resultarán completamente inútiles.

La vuelta al mundo, que hace años era empresa tan larga como costosa, se ha simplificado tanto, que hoy día la puede hacer cualquiera por una verdadera bicoca.

Hay en la actualidad 11.000 vapores que recorren las cuatro grandes rutas oceánicas.

Tomando los mejores y más lujosos, se puede ir por Suez á la India, á China y á Australia, y volver dando la vuelta al mundo en ochenta ó noventa días por 1.000 duros. Añadiendo otros 1.000 para gastos menudos y para no privarse de nada, resulta el viaje por 40.000 reales.

Se puede hacer también el viaje de una manera que resulta más largo y al mismo tiempo más económico. Es tomando los vapores que van al Cabo de Buena Esperanza. Una vez allí, tomar pasaje para Australia, y de Australia á Europa por el Cabo Hornos. Se recorren de esta suerte 25.150 millas, y el pasaje no cuesta más que 15.000 reales.

Es el colmo de la baratura.

Pero aún se piensa hacer más. Porque los ingleses han llegado á cansarse de ir de veraneo á matar búfalos á las Montañas

Rocosas, ó de vacaciones á la Australia ó á la colonia del Cabo, y es muy posible que en breve el colmo de la elegancia en Londres sea ir á dar la vuelta alrededor del mundo, sin dar á la cosa más importancia que la que concede un madrileño á su excursión anual á su balneario favorito en el Norte.

Al efecto se está combinando la manera de expedir billetes á precio reducido para dar la vuelta al mundo por las distintas rutas.

Doctor Traveller

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda*.



Traje para paseo.—De lanilla malva. Tanto la falda como el cuerpo, lucen en calidad de adorno caprichosas cenefas bordadas con trencilla negra. El segundo está cerrado en el hombro y en el lado izquierdo por medio de broches interiores. Cuello y cinturón de seda blanca. Mangas semiajustadas, con hombreras sobrepuestas, guarnecidas con cenefas bordadas. Sombrero de terciopelo malva, adornado con un grupo de plumas negras, prendido por un broche de pedrería. Tela necesaria para el traje, ocho metros de lanilla.

De bailoteo

Decimos que el carnaval desaparece, y hasta cierto punto con sobrada razón.

Mas debemos comprender, puesto que la realidad así lo demuestra, que el carnaval ha desaparecido para los *espectadores de calle*, pues rara ha sido la careta que durante estos carnavales se ha dejado ver *al aire libre* á no ser de paso.

De modo que fuerza es confesar que el carnaval callejero no existe.

Ahora queda otro carnaval no conocido antiguamente que es el *bailarin*.

Este aun cuando también tiene muy poca vida, ha de durar más tiempo, por la sencilla razón de que los y las jóvenes en estado de merecer, y alguna que otra mamá-suegra, son fieles adoradores de la careta *para expansionarse* sin compromiso con él ó la niña de sus ojos, *no hijos, si ojos*.

Y como es natural, acuden solícitos á implorar la influencia de Morfeo, con el fin de ver *si pican el sabrosísimo cebo* de su anzuelo.

En el Casino

Ante todo felicitámos á la Junta Directiva por la buena idea de haber decorado la escalera principal pues con la reforma ha quedado elegantísima.

¡Buena falta tenía!

El baile de máscaras dado en este círculo el lunes de carnaval, estuvo bastante animado, brillando en sus salones la elegancia y las bromitas de buen tono.

Cierto que bajo los antifaces debía haber rostros de ángeles más que de mujeres; vamos, que si se hubiera premiado la belleza, no hubiera salido bien librado el jurado al juzgar, sopena de haber tenido á su disposición un par de docenitas de premios y aún me parece que me quedo muy corto.

Destizóse la noche como por arte mágico, despidiéndonos á las 4 de la madrugada con el consuelo de tener salud para llegar á otro, y deseando á la Junta y á su digno presidente Sr. Aragón, todo género de prosperidades.

En la Fraternidad.

Los dos bailes de máscaras celebrados en esta sociedad, han resultado con toda la brillantez que pueda pedir el más refractario á esta clase de distracciones.

Hubo abundancia de máscaras, cosa que la mayoría de los socios no esperaban por las circunstancias especiales porque atraviesa España.

Particularmente dependientes de comercio y modistillas, abundaban que era una bendición de Dios.

Mi enborabuena á los socios y Junta Directiva.

En La Amistad.

Es indudable que este círculo ha ganado muchísimo desde que hubo cambio de Junta, esto no quiere decir que la saliente fuera mala administradora ni mucho menos; ha hecho lo bastante con sostenerse dadas las circunstancias nada agradables porque atravesaba.

Hubo exceso de animación en los dos bailes que celebró, mucha formalidad á la vez que sabrosismos y económicos manjares en el salón-ambigü, de modo que con estos alicientes, ni el más viejo de la sociedad perderá en lo sucesivo una velada.

Merece plácemes la nueva Junta y en especial su simpático presidente Sr. Maguregui.

Esta noche, habrá baile de máscaras en *La Fraternidad* y *La Amistad* que como de despedida puede augurarse resultarán de *buten*.

Mañana y durante la *cuáresma*, á rezar por los deslices que hayan podido cometerse con *ó sin* conocimiento de causa *y tal vez efecto*.

NIFLED.

SEMBLANZAS

Ella.

No es pella, ya está casada;
con vástagos abundantes,
vive por la Compañía
y vistiendo es elegante.

Es de estatura elevada,
bonita, blanca y amable
y su peso se aproxima
á dos y medio quintales.

De instrucción es profesora
y su consorte también,
en un colegio de alumnos
que no bajará de cien.

Su entusiasmo por España
ha llegado á tal extremo,
que ha suspendido los pollos
por comer carne de cerdo,
hasta exterminar la raza
que en Washington tanto abunda
y que quede esta nación
desligada de esa chusma.

Se irá pronto á Zaragoza
lo más tarde para mayo
por que una escuela de *butem*
su marido se ha ganado,
por ejercicios brillantes
que en la corte ha practicado.

El.

Es un pollo aflamencado
ilustrado en el toreo,
y escribiendo las revistas
es un segundo Barquero.

Conoce á todos los diestros,
picadores, palilleros,
maletillas, monos-sabios,
contratistas, puntilleros

y periódicos taurinos
los antiguos y modernos.

Construyendo banderillas
tiene gusto este gachó
y tañendo la guitarra
lo hace con mucho primor.

Sabe la partida doble,
escribiendo es un inglés
y traduce en castellano
lo que otro escriba en francés.

Es refractario á casarse,
dice que siendo soltero
el buey suelto bien se lame,
¡tiene razón! ya lo ve!

FORESTAL.

CANTARES

Si tu piensas que algún día,
he de volver á tu lado;
yo repito aquel refrán
«un clavo saca á otro clavo.»

Si algún día me preguntan
que por qué yo te he dejado,
yo ya sabré contestar
pero tu.... puedes pensarlo.

Lo que tu has hecho conmigo
no lo hace ni un criminal,
que esté aguardando en acecho
para matar á uno mas.

Las penitas que yo tengo,
bien se pueden comparar
con el sentenciado á muerte,
que lo van agarrotar.

A un escribidor le dije,
que no valia pa nada
porque insultaba á las niñas,
bonitas y resaladas.

Mis pensamientos son tristes,
tristes son, yo no lo niego
cómo quieres que esté alegre
si pierdo el amor que tengo!

A las flores del campo,
cuento mis penas;
y siempre que suspiro
suspiran ellas.

ELADIO SAENZ.

Programa de las piezas que ejecutará la brillante banda del Regimiento de Bailen, en el paseo de los Reyes de 12 á 1 y media.

1.º «Marcha de Cadiz» Paso-doble Valverde.

2.º «Los Cocineros» Polka Torregrosa.

3.º «Lucrecia Borgia» Fantasia Donicetti.

4.º «La Viejecita» Mazurca y Chotisch Caballero.

5.º «Hispeaius Langrs» Tanda de Valses Gungl.

CAFE DEL SIGLO

Funcion para hoy Domingo
A las cuatro de la tarde.

EL CORECHERO DE ARGANDA

Y
UN CAPITAN DE LANCEROS